



O.J.D.: 96696
E.G.M.: 533000
Tarifa: 8207 €
Área: 791 cm2 - 70%

arte

El impresionismo
más íntimo de Edgar Degas





Asistente a la muestra de dibujos de Degas ante una de las obras expuestas en la Fundación Canal. / BERNARDO PÉREZ

El Degas más íntimo

La Fundación Canal expone la colección Robert Flynn Johnson, con un centenar de obras del artista

ÁNGELES GARCÍA
 Madrid

El dibujo es el campo de aprendizaje básico para muchos artistas. Con él obtienen la técnica con la que desarrollarán sus obras en otros soportes considerados generalmente como superiores. Dominado el oficio, muchos de ellos siguen utilizándolo para ensayos y bocetos, pero también son muchos quienes lo utilizan para dar forma a sus trabajos más íntimos y queridos; aquellos que no tienen que ver con los encargos o el mercado. Dibujan para sí mismos. Edgar Degas (París, 1834-1917), una de las figuras esenciales del impresionismo, consideraba el dibujo como el cimiento básico de la maestría y lo utilizó tanto en sus abundantes y profundos estudios de los grandes maestros, como para retratar a sus familiares y amigos o esbozar las obras que luego llevaría al lienzo.

La colección Robert Flynn Johnson, conservador emérito del Museo de Bellas Artes de San Francisco, suma más de un centenar de obras que después de recorrer varios museos del mundo se puede ver en Madrid, en la Fundación Canal (Mateo Inurria, 2), hasta el próximo 4 de mayo.

El propietario es también el comisario de una exposición que trata de explorar la forma de trabajar y la personalidad de uno de los artistas que más contribuyeron al impresionismo. Vestido con una vistosa camisa rosa y pajarita salmón, Robert Flynn Johnson explica por qué ha invertido sus ahorros y su tiempo—casi 40 años— en coleccionar obra sobre papel del genio francés. “Es el artista al que más le ha interesado investigar el espíritu de las personas. A diferencia de otros impresionistas, más entregados al paisaje o al bodegón, a Degas le motiva-

ban las personas. Todos sus dibujos hablan de su personalidad. Como les ocurría a otros muchos, casi nunca los dibujos están terminados. Recogen la emoción e inspiración del momento. De él también me interesa su curiosidad por todo: pintura, escultura, grabado, fotografía”. Añade el coleccionista que Degas es el observador más agudo de la naturaleza humana que ha tenido el arte desde Rembrandt.

Sobre cómo ha ido haciéndose con esta impresionante colección, solo cuenta que ha sabido buscar. A veces, ha vendido una obra para hacerse con otras. Ahora, la rentabiliza paseándola por centros de exposiciones de todo el mundo.

La muestra, titulada *Edgar Degas. Impresionistas en privado*, contiene trabajos realizados por el artista en sus inicios, muchos de ellos, inéditos y mostrados por primera vez al público

en esta exposición. Se trata de obras en las que retrata a familiares y amigos (su hermano Achille de Gas), se autorretrata o copia detalles de trabajos de los grandes maestros expuestos en el Museo del Louvre. Vienen después los papeles en los que aborda los mismos temas de sus pinturas y el permanente homenaje a los maestros.

Experimentador ante todo, se muestran grabados y una peculiar colección de fotografía junto a sus monotipos, impresiones únicas a caballo entre la pintura y el grabado con las que a Degas le fascinaba trabajar.

Junto a los dibujos de Degas, y a modo de contrapunto, se incluyen obras de artistas que de alguna manera estuvieron relacionados con el genio francés: Cézanne, Manet, Ingres, Fantin-Latour o Toulouse-Lautrec, y otros como Odilon Redon, Marcellin Desboutin o Henri Regnault.